



DEL USUARIO AL ARTISTA MUNDANO: FACEBOOK COMO ÁMBITO DE CREACIÓN Y POETIZACIÓN DE LA VIDA

FROM THE USER TO THE MUNDAINE
ARTIST: FACEBOOK AS SCOPE OF CREATION
AND POETIZATION OF LIFE

Por:

Rocío Gómez Zúñiga

Profesora Titular

Instituto de Educación y Pedagogía

Universidad del Valle, Cali, Colombia

*“Lo más importante con las tecnologías
no es lo que pasa dentro de ellas, sino afuera”.*
(Scolari, 1998)

Resumen: Banalizado, *pordebajado*, tenido como un ámbito de exposición excesiva y narcisa de la persona, en este artículo Facebook se propone como ámbito de creación y poetización de la vida al examinar y entender las *inversiones* de tiempo, recursos y sentidos que el usuario pone en juego para construir y actualizar su página. Basado en una investigación realizada entre 2011 y 2013, el artículo pretende sustentar la noción, por supuesto polémica, de *artista mundano*, como manera de designar al sujeto que procura una variedad de obras expresivas en Facebook. Finalmente ofrece algunas pistas para pensar las relaciones entre jóvenes, educación y nuevos repertorios tecnológicos.

Palabras claves: Facebook, jóvenes, educación.

Abstract: Banal, underrated, had as a scope of excessive narcissist exposure of the person, this article proposes Facebook as a field of creation and poetization of life by examining and understanding the investments of time, resources and senses that the user jeopardizes to build and update his page. This article intends to support the notion, of course controversial, of mundane artist, as a way to designate the person who attempts a variety of expressive works in Facebook. Finally offers some clues to think the relationship between youth, education and new technological repertoires.

Keywords: Facebook, youth, education.

Presentación

En la Universidad del Valle (Cali - Colombia), realizamos entre 2011 y 2013, un estudio sobre los modos de presentación de la personas en Facebook. El estudio consideró dos fases secuenciales de desarrollo¹. La primera, se ocupó de inventariar y clasificar un número significativo de imágenes de perfiles en Facebook, a través del reconocimiento de *tipos y patrones de presentación* de la persona en Facebook; para ello revisamos y clasificamos 7200 imágenes de perfil de páginas de Facebook de 24 ciudades del mundo (300 páginas por ciudad). La clasificación se hizo siguiendo un modelo propuesto por nosotros en un estudio previo (Gómez & González, 2009)². La segunda, se dedicó al seguimiento semanal durante seis meses (de mayo a octubre de 2012) de *trayectorias de imágenes de perfil* de un grupo de 12 usuarios de Facebook.

Facebook como forma de poetización: los artistas mundanos y sus apuestas

El estudio nos permitió poner a prueba una hipótesis de partida. Para comprender lo que sustenta la gran fascinación que en la actualidad ejercen los nuevos repertorios tecnológicos (principalmente sobre los más jóvenes, pero no sólo sobre ellos) es necesario ir más allá de las miradas que reducen esa relación o bien a la simple “apropiación” de las tecnologías o bien a la “falta de conciencias crítica” de las personas (Bernal, et al., 2004; Almendra, et al., 2011; Gómez, 2012; González, 2013). Por ello, en el estudio proponemos comprender la actividad que las personas realizan en Facebook como *obras* y como *prácticas* reguladoras del malestar y recreadoras de la experiencia; es decir, como uno de los mecanismos para “procurarse sentidos” en medio de la inmediatez y la velocidad del mundo de hoy (Gómez, 2012). Nótese que hablar de *obras* para referirse a las tareas que las personas realizan en Facebook resulta arriesgado y problemático. En el artículo intentaremos apuntalar la idea de que estas actividades en apariencias sueltas, al ser vistas desde el punto de vista de quienes las realizan, adquieren una gran significatividad. Significatividad que además se ve reforzada por el hecho de ser ejecutadas sin ninguna *necesidad*; esto es, libre de cualquier tipo de restricción temporal, de ninguna imposición. Son tareas *inútiles*. Formas y expresiones de *trabajo liberado* (Gómez & González, 2008). ¿Por qué entonces dedicar tantos recursos (el tiempo es quizá el principal de ellos) a actualizar la página de Facebook? ¿Por qué invertir tanto de sí en la selección de cuál será la imagen de perfil, en la organización de álbumes, en responder comentarios o publicar asuntos diversos en el muro?

El presente artículo propone asumir a los usuarios de Facebook como *artistas mundanos*, en tanto generan piezas que prometen réditos comunicativos y experienciales tanto para quien los disponen en Facebook como para quienes los usan y desdigitalizan (González, 2011). Sin embargo, también estas obras se enredan en las prácticas sociales provenientes de una sociedad de consumo y una lógica de mercado que exige cada vez más estar “conectados”, pues no ser parte de ellas parece excluarnos de las formas de vida actuales (Rueda, 2012a). Es decir, se conjuga aquí un sujeto capitalista contemporáneo, disperso, en búsqueda incesante de sentidos, de exploraciones deseantes y sin ataduras fijas, condiciones subjetivas que el mercado sabe capturar y modular muy bien³. Pero al mismo tiempo, allí donde sólo se vería consumo, tenemos que ver la emergencia de prácticas sociales que procuran sentido a un sujeto que ya no es idéntico, “lo que uno es”, sino aquél que se construye con otros, que tiene amigos con los que comparte un estado de ánimo, con quienes colabora y comparte un proceso existencial del devenir, que paradójicamente parece hacer resistencia a los modelos individualistas y competitivos del mercado.

Sin caer en el tecno-optimismo o el tecno-pesimismo, (y más bien desde un punto de vista tecno-realista), Piscitelli (2009), propone que Internet, en general es en sí misma “un mundo de innovación sin fin [que], cada tantos años genera transformaciones comunicativo-organizacionales e identitarias de monta” (Piscitelli, 2009, p. 44). Desde ese contexto se producen innovaciones que “cambian el mundo, al punto de que podemos con razón hablar de un calendario AG/DG (Antes de Google y Después de Google)” (Piscitelli, 2009, p. 44). En ese sentido, Piscitelli llama la atención sobre la centralidad actual de Facebook; y se pregunta si en poco tiempo no sería exagerado hablar de un mundo “AF [antes de Facebook] y otro DF [después de Facebook]? ¿Es Facebook una compuerta evolutiva, de alcances épicos como lo ha sido Google en el último lustro?” (Piscitelli, 2009, p. 44). Pero esos alcances “épicos” de Facebook no pueden comprenderse primero, por fuera de las diversas formas de *trabajo humano* invertido en el ejercicio de mantener y actualizar las páginas, y segundo, sin atender a esas prácticas socioculturales (muchas de ellas existentes incluso por fuera de la emergencia de los Nuevos Repertorios Tecnológicos) que la plataforma permite y potencia. “La historia social de una tecnología no puede reducirse sólo a sus aspectos de ruptura: en toda transformación existen simultáneamente elementos de continuidad que sobreviven y se reencarnan en las nuevas tecnologías” (Scolari, 1998, p. 1). En el caso de Facebook, pareciera que las prácticas sociales que más arraigo encuentran son las relacionadas con la producción y gestión de vínculos y obras. Facebook es un gran hipertexto en el que convergen formas diversas de encuentro y vínculo social. Una interfase que al conectarse con otras interfases (los mundos de vida de los usuarios) se “desenrolla” como un papiro vertical (Scolari, 1998), pone en juego prácticas de vínculo social arraigadas en las personas y conecta unos mundos de vida con otros mundos de vida que a su vez hablan de nuevos mundos de vida.

Muy probablemente se trata de una gestión de vínculos y obras que pareciera ir perdiendo la riqueza que tenía en el pasado: los tiempos largos de las conversaciones cara a cara, la permanencia y durabilidad de los lazos sociales y familiares, la larga trayectoria de la producción de obras de arte (Benjamin, 1936/1991). En cambio, los vínculos y las obras tramitados a través de Facebook estarían en ese nivel de prácticas sociales que suelen “disipar el sentido, la profundidad, la complejidad, la riqueza original, la nobleza, incluso hasta la historia” (Baricco, 2008, p. 38). Prácticas propias de los *bárbaros* (Baricco, 2008), multitudes no cultivadas dentro de la cultura *culta* que amenazan con quebrantar espacios tradicionalmente reservados para unas pocas minorías: como la producción del arte, la posibilidad de que seres anónimos y “comunes y corrientes” tengan seguidores, fans o personas que testean sus vidas tal y como si fueran estrellas de Hollywood. Facebook, es una red social que básicamente ha logrado romper “de repente con los privilegios de la casta que ostentaba la primacía del arte” (Baricco, 2008, p. 47). Publicar obras propias con el fin de recibir comentarios de conocidos y desconocidos, encontrar familiares y amigos con quienes se ha perdido el contacto hace mucho años, dar a conocer los “logros” de un bebé que aprende a hablar o a caminar, hacer circular información respecto a movimientos que defienden la diversidad sexual, publicar “cuál es mi estado de ánimo hoy”, o exponer a un público amplio y variado videos o canciones producidas por mano propia (sin pasar por el cedazo de los críticos de arte o los dueños de las disqueras), son ejemplos de cómo Facebook permite acceder a territorios prohibidos para determinada masa de gente (Baricco, 2008). “Con la complicidad de una determinada innovación tecnológica, un grupo humano esencialmente alineado con el modelo cultural del Imperio accede a un gesto que le estaba vedado, lo lleva de forma instintiva a una espectacularidad más inmediata y a un universo lingüístico moderno, y consigue así darle un éxito comercial asombroso” (Baricco, 2008, p. 52). Una producción caracterizada por ser masiva, por privilegiar la cantidad, la instantaneidad y la velocidad del momento. “Aidez contrapuesta a la cultura; la certeza de que se mueven por una hipertrófica, una casi inmoral, sed de ganancias, de ventas, de beneficios” (Baricco, 2008, p. 46). Quizá por ello, referirse a los usuarios de Facebook como *artistas mundanos*, resulte altamente polémico. “Si algo se vende mucho, es que vale poco” (Baricco, 2008, p. 46).

Registrar 10, 62 o 150 acciones diarias en el muro de una página de Facebook (comentar una fotografía, subir un video, dar un “me gusta”, responder un mensaje, actualizar su “estado”, entre otros) son indicios para comprender la centralidad de Facebook en la vida de millones de personas alrededor de todo el mundo⁴. Cantidad de tiempo y recursos invertidos - con avidez, como diría Baricco- para alimentar y actualizar su página. Una nueva lengua, más simple. Enriquecida por gestos “menores” (como un me gusta, como producir música, imágenes, audiovisuales, por ejemplo) en los que siempre pesa *la philia* (Lazzarato, 2006): el interés de vincularse y encontrarse con otros a través de las diversas acciones que se realizan en Facebook.

Por ello, llamamos *artistas mundanos* a estos creadores de obras en Facebook, que crean sus *opera*⁵ a partir de objetos no digitales/no electrónicos (analógicos) convertidos en bienes digitales-electrónicos disponibles para internet. Esas *opera* consisten en “dejarse fotografiar” o “escribir un texto” o “bajar un archivo digital” (imagen, por ejemplo) y relocalizarlo en otro lado o editar e intervenir una pieza digitalizada y electrónica, provenga o no de internet. Son *artistas* en tanto generan piezas que prometen réditos comunicativos y experienciales para quienes los disponen en Facebook y también para quienes los usan y desdigitalizan (es decir, “los bajan” de la red: los imprimen, los escuchan). Esta “mundanidad” de la obra que es Facebook, viene dada por ser un *hacer en el y desde el mundo cotidiano*. “Lo cotidiano se inventa bajo mil maneras” (Certeau de, 1990, p. 36). Una producción casi invisible porque “no se traduce en productos propios sino que se hace evidente a través de las maneras en que se emplean los productos impuestos por un orden económico dominante” (Certeau de, 1990, p. 37). Respecto a Facebook, lo que señalamos es que más que simples usuarios, estamos frente a *artistas mundanos* que realizan una diversidad de prácticas que combinan tanto las restricciones como las posibilidades de la plataforma y generan múltiples formas de hacer, esto es, múltiples formas de *combinar* lo que viene ya dado (las restricciones) con aquello que crea e inventa (las posibilidades). Lógica del *bricolaje* (Turkle, 1997) que es, según De Certeau, (1990) indisoluble del arte del hacer, porque “no hay prácticas sin uso”. Se trata de formas de creatividad “dispersa, táctica y artesanal” que los “dominados o consumidores” realizan en el espacio de lo micro cotidiano.

Esta *obra* la producen personas concretas que invierten -como hemos indicado- cantidades importantes de *trabajo humano*. De hecho, sin este trabajo, sin estos artistas, Facebook sería un cascarón vacío. Facebook “vende” el trabajo que sus usuarios ponen, esa es su mayor “ventaja comparativa”. Convencionalmente o en términos de sentido común se ha supuesto que hay personas instaladas en el mundo social que van a un computador y crean sus páginas en Facebook. Nosotros vamos a invertir los términos: en la actividad en tiempo real de hacer y alimentar la página Facebook se despliegan los *autores* de la obra, es decir, los *autores* son en el curso de desarrollo de la obra, de *hacer la obra*. Nos interesa justamente esa idea: asumir el *autor* en tanto aquello que emerge de la actividad (trabajo) que es la obra (Facebook). De esta manera, se pueden distinguir tres configuraciones de *autores*: en primer lugar, *los autores reales* que son todos los que participan de una obra colaborativa y abierta que es la página Facebook⁶; en segundo lugar, está el *autor* que se presenta jurídica y socialmente como *propietario* de la página Facebook, al que se le atribuye la apertura de la página, aquel que se proyecta en la página de Facebook. Este autor aparece como *generador* de la obra. Y en tercer lugar, está lo que podríamos denominar *el autor-productor*, esto es, aquel que emerge de la actividad de preparación, coordinación y regulación de esta puesta en escena colaborativa que es la página de Facebook: a ese autor le hemos denominado en este estudio *artista mundano*. Esta distinción aparentemente trivial tiene que con ver con la siguiente idea: eventualmente, las tareas de diseño y puesta en escena pueden ser realizadas por *otro* que no es el *autor* jurídica y socialmente reconocido. ¿De qué se trata esta obra? Lo característico de esta *obra*, su límite, es su pretensión de representar vidas en curso y desarrollo. Dentro de esas vidas representadas, las referencias a la vida del autor suelen ser importantes. En

sentido, hay lo que podríamos denominar unas ciertas tentativas auto-bio-gráficas que atraviesa de cabo a rabo las páginas de Facebook de personas comunes, unas tentativas que se inscriben en el largo devenir de lo biográfico y el tránsito que va del énfasis en la obra (de arte) al énfasis en la celebridad y la vida del artista. Como nos recuerda Sibilia: “Esa hipertrofia de la figura del autor estilizada en los medios, que desplaza la obra a un segundo plano y llega a justificar su ausencia, probablemente sea una nueva modulación de la función-autor, un cambio que parece expresarse de manera singular en los géneros autobiográficos que hoy pululan vía Internet” (Sibilia, 2005b, p. 272)⁷.

Por paradójico que resulte, con el concepto de *artista mundano* estamos enfatizando el trabajo humano que hay en cada una de las acciones que se realizan en Facebook; lo que queremos es destacar cuanto hay de *puesta de sí* en actividades aparentemente superfluas como seleccionar una imagen de perfil, subir un video, responder mensajes, organizar álbumes o sencillamente dar un “me gusta”. En esa medida Facebook como obra no se agota en la imagen de perfil⁸, sino que debe abarcar el análisis de los otros componentes de la página: el muro, los álbumes, el análisis del tipo de vínculos tramitados, las diversas temporalidades que circulan por la página, las tareas rutinarias como jugar, chatear, agregar o eliminar contactos, visitar otras páginas, etc. Esto es, se hace necesario considerar a Facebook como *sistema ecológico* (Gómez, 2012). De tal manera que para apuntalar la noción de artista mundano, a continuación presentaremos algunas de las maneras cómo interpretamos el ejercicio productivo que realizan tanto en el muro como en los álbumes de fotografía de sus páginas de Facebook.

El muro y los artistas mundanos

Dentro de la estructura de Facebook, el muro es quizá el lugar más estratégico desde donde reconocer los modos cómo los usuarios, labran esa obra que es su página de Facebook. El muro es un “hipertexto” en el que es posible leer buena parte de los mundos de vida de los usuarios: opera como una poderosa herramienta de comunicar y mantiene una porosa frontera de relación entre mundos sintético y no sintético; por ello, es el lugar estratégico para pensar Facebook como “un laboratorio del mundo real y también su réplica, mejorada o empeorada” (Piscitelli, 2009, p. 45). El muro es el espacio privilegiado en Facebook para disponer y construir obras propias o de otros, producidas dentro o fuera de su entorno inmediato. Es en este sentido que adquiere relevancia lo que indicamos al inicio: Facebook (y en general Internet) permite de forma clara y contundente el acceso a posibilidades que, hasta hace muy poco, estaban limitadas a exclusivos sectores sociales. El muro es el equivalente a la “sala de exhibición” de un museo y el artista mundano funciona como un *curador*: alguien con capacidad no sólo para disponer las obras (darles un lugar, un orden según una lógica determinada) sino también para comentarlas; estos comentarios van desde el “me gusta”, hasta la redacción de frases o párrafos a través de los cuales el artista mundano destaca aspectos considerados relevantes. ¿No es eso lo que hacen los curadores en los museos? Este ejercicio de *curaduría* alude a una de las formas de poetización y recreación de la vida en Facebook que en el estudio denominamos como poética de la publicación. Una poética ligada a la necesidad de poner a circular obras de diferente cuño, con las cuales se busca (de alguna manera) impactar en otros: narrar la vida cotidiana, divulgar temas, crear controversia, generar opinión pública, llamar la atención, divertir, provocar.

Esta poética de la publicación pasa por divulgar obras producidas en el entorno inmediato, del artista mundano; esto es, obras (fotografías, audiovisuales, textos, etc.) producidas por él mismo o por personas próximas. Es posible que la persona tienda a publicar eventos ligados a su vida cotidiana, de tal manera que el muro opera como lugar en el que compartir sus estados de ánimo e ir dejando registro detallado de los lugares que visita, los platos que come, la ropa que lleva puesta, las celebraciones a las que asiste. Aquí Facebook *es una manera de hacer crónica de la vida cotidiana*. Pero también están aquellos para los que el muro es el lugar de exposición de unos productos (videos, cortometrajes, textos, fotografías) pensados más en función de una obra como tal. En ese caso, el muro adquiere un fin “promocional” (a través de la creación de eventos o de las fanpage, por ejemplo) que hace que las obras publicadas en él lleguen a públicos amplios y diversos. Aquí Facebook, podríamos decirlo, sirve *para mostrar(se)*.

También hay artistas mundanos que gustan publicar obras no pertenecientes a su entorno inmediato, es decir, obras producidas por fuera del circuito de “conocidos” (obras bajadas de la red o producidas por personas o instituciones que el artista mundano no conoce). Un detalle es revelador para nosotros: al ponerlas en el muro el artista mundano (en tanto *curador*) las resignifica y apropia a su propio contexto vital, bien sea porque incluye comentarios personales o bien por el hecho de que al ubicarlas dentro del muro de su página, les da un orden, las pone dentro de un *lugar* (Certeau de, 1990). Al incluir estas obras (con o sin adhesiones manifiestas), el artista mundano insinúa tendencias, produce reacciones o da indicios de sus intereses y preocupaciones (de índole religiosa, política o académica, de identidad de género, etc.) El muro en ese caso, puede operar como escenario de expresión de esa política “mayor” o también como ámbito de expresión de formas de *política menor* (Lazzarato, 2006) ligadas a búsquedas de tipo quizá más personal (posturas sobre la homosexualidad, la fidelidad, pero también expresiones en defensa de los animales, campañas de adopción de mascotas, etc.).

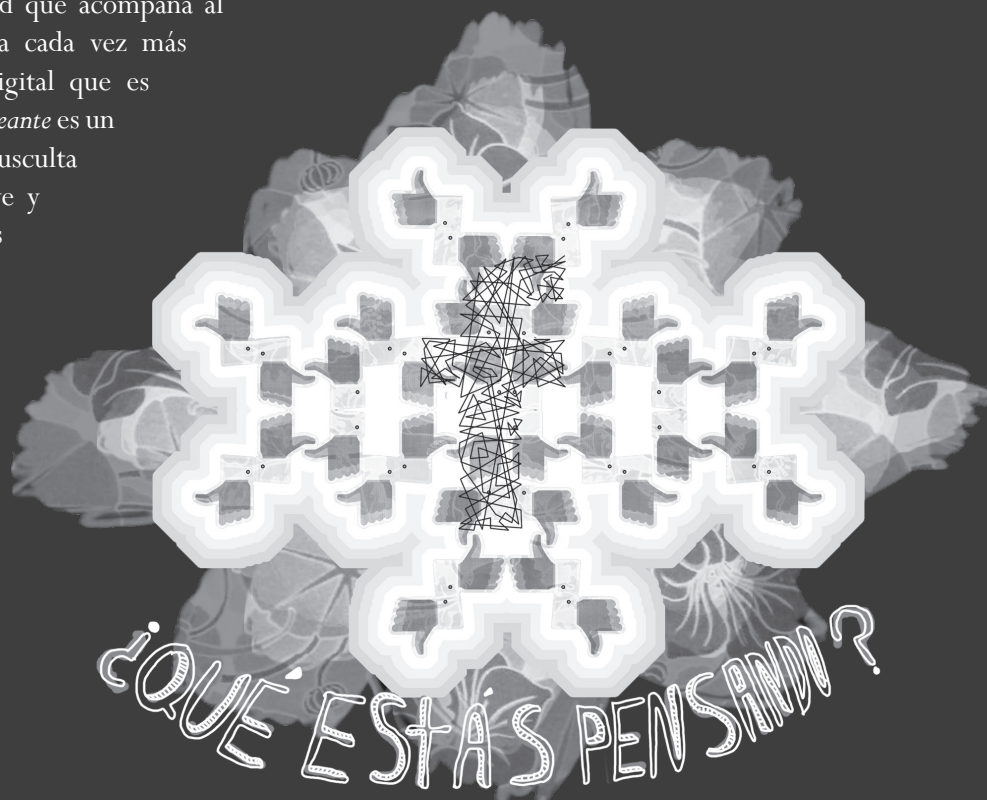
Mirada desde esta perspectiva, la actividad del muro (diversa, variada en algunas ocasiones, monótona y rutinaria en otras) nos permite comprender que Facebook como *obra* cumple funciones particulares dependiendo de lo que cada artista mundano pretende con respecto a su obra, dentro de las cuales la exhibición narcisa de sí mismo (la más destacada y criticada función de Facebook) es sólo una de las funciones que la plataforma puede cumplir. En nuestro estudio, hemos ubicado por los menos las siguientes cuatro funciones de Facebook, en tanto obra; funciones que no se excluyen unas de otras y que únicamente pretenden indicar aspectos no siempre considerados en los análisis que se hacen de Facebook:

Facebook como tribuna: para algunos artistas mundanos Facebook es un espacio para hacer denuncias, “crear conciencia”, convocar movilizaciones de diversos tipos; en esa medida, Facebook deviene como una tarima pública desde donde “arengar” y convocar. De hecho, movimientos como la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) o la Ola Verde (en las elecciones presidenciales de Colombia en 2010) han logrado convocatorias muy amplias

a través de Facebook. Los movimientos ecologistas y feministas, también usan a Facebook como *tribuna*. Lo interesante para nosotros es confirmar un amplio número de personas (que sin pertenecer necesariamente a movimientos sociales organizados) hacen de la plataforma un lugar estratégico para crear y movilizar opinión pública. Para ello, cuelgan de su muro obras (propias o ajenas) que pretenden actuar como detonadores y movilizadores de prácticas sociales diversas.

Facebook como vitrina: el artista mundano usa Facebook como un espacio para exponer sus obras; este es el caso de artistas mundanos que gustan hacer y exhibir en Facebook videos, música, fotografías o textos que ellos mismos producen. Facebook es para muchos una sala de arte digital, abierta y móvil que les permite (sin intermediaciones) colgar y poner a circular sus obras, darse a conocer y vincularse con otros (también artistas mundanos) con intereses similares.

Facebook en tanto ventana: en este caso, el artista mundano usa Facebook centralmente para acercarse y vincularse *vicariamente* a la vida de otros sin necesariamente ser visto: un *estar* similar al de alguien atisbando detrás de la cortina hacia múltiples ventanas abiertas y dispuestas para tal fin, que son los cientos de miles de páginas de Facebook. Un tipo de poética podríamos denominarla *poética del paseante* (Benjamin, 1999) caracterizada por operar como un rumor de fondo, como una dulce multitud que acompaña al transeúnte de esta cada vez más atestada ciudad digital que es Facebook. Este *paseante* es un ser anónimo que ausculta a los otros, que ve y que (supone) no es visto por otros.



Llegados a este punto, es interesante recordar las teorías que en los años 80, principalmente, anunciaron el fin de las sociedades del encuentro por cuenta del proceso de alienación que — se suponía — vehiculizaban los medios masivos de comunicación. Ninguna de esas teorías acertó en anticipar que en el año 2000, mucha gente, por el contrario, estaría fascinada con una tecnología capaz de poner en escena la vida ordinaria y el día a día de millones de personas comunes y corrientes de todo el planeta. Porque, justamente, uno de los grandes atractivos de Facebook es lo que esta *poética del paseante* nombra: la posibilidad de acceder a la vida ordinaria de millones de otros como uno mismo. Y, de alguna manera, “vivir la vida de otros”. Prácticas como *stalkear* o *acosar* páginas de otros, resultan menos sencillas de lo que comúnmente se piensa. Igualmente esta ventana se abre para *narrar* la propia vida, tejer lazos y estrechar vínculos filiales, amorosos, fraternales: familias que se rehacen día a día a través de Facebook, parejas que se enamoran (y se divorcian también) a través de la plataforma o incluso vivos que se empeñan en mantener abierta la página de un ser querido que ha muerto, nos revelan la complejidad del asunto.

Facebook como espejo: en este caso, la tendencia general del artista mundano es a hacer de Facebook un lugar desde donde mostrarse; en esa medida, Facebook deviene centralmente en un espacio usado para un tipo de exposición narcisa de sí mismo y de su mundo. Como hemos indicado, esta es quizá la función de Facebook más reconocida; sin embargo, no es la única, ni necesariamente la más central.

Estas distintas funciones de Facebook, que nombran tendencias no excluyentes entre sí, tienen una característica común: Facebook es una obra colaborativa, abierta y porosa que les exige y demanda realizar múltiples y complejas obras: comentar, subir fotos, organizar álbumes, escribir en el muro, etc. Cada artista mundano resuelve esa densidad de acontecimientos de forma particular y da a Facebook usos muy particulares, pero ninguno lo realiza en solitario, todos participan en una lógica reticular de vínculo y encuentro social.

Los álbumes y los artistas mundanos

Así como el muro, los álbumes también nos permiten reconocer que Facebook es un laboratorio de creación que abre al sujeto distintas posibilidades de construcción de una vida con sentido; también respecto a los álbumes es posible encontrar diferentes disposiciones en los artistas mundanos. Hay quienes se la juegan por hacer de la cámara fotográfica su compañía imprescindible, registrar y “subir” prácticamente todo a Facebook; mientras otros enfatizan la tarea de clasificación y marcaje de las imágenes; otros a su vez, prefieren experimentar y producir imágenes novedosas a partir de registros de la vida cotidiana o de imágenes del mundo sintético; otros buscan explorar tópicos específicos. Así, hablamos de cuatro categorías para comprender las diversas tareas que hacen los artistas mundanos en sus álbumes de Facebook: Registrador, Clasificador, Catalogador, Experimentador y Explorador.

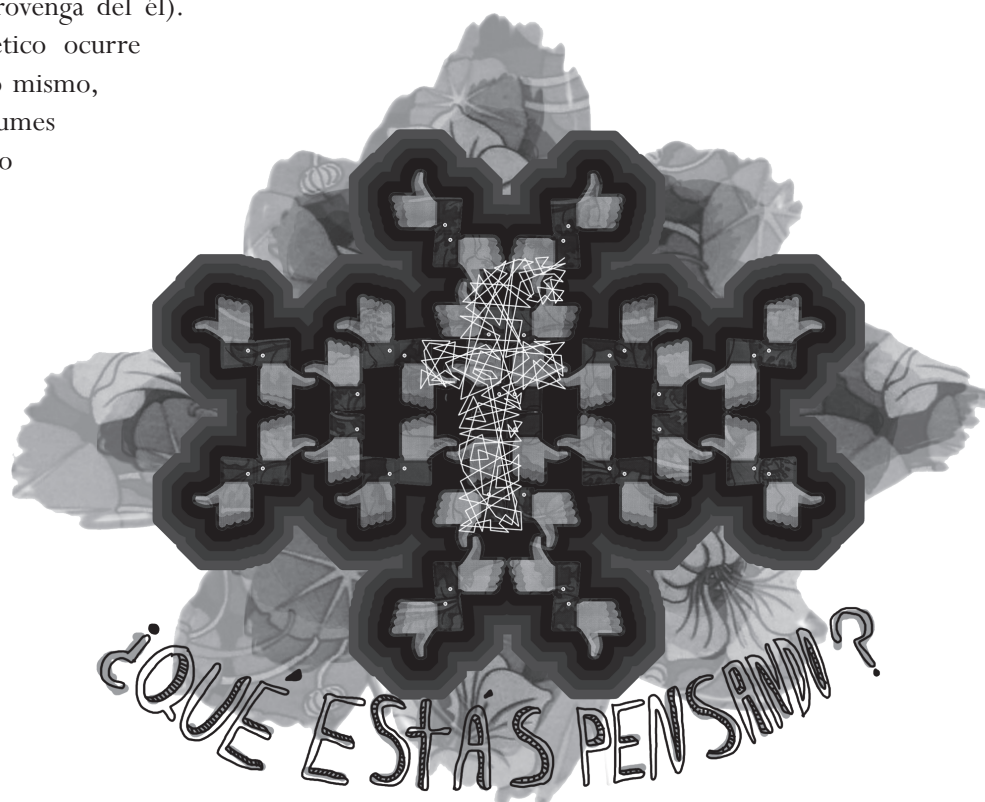
Registrador: un artista mundano cuya fuente de poetización ocurre en el mundo no-sintético; podríamos decir que su material de trabajo (su paleta, sus lienzos) proviene del mundo directo del artista. El dispositivo poético ocurre en el evento mismo. Un artista mundano cuya consigna sería *“registrar lo que se es el mundo”*. Sus álbumes están atiborrados de imágenes de la vida cotidiana.

Clasificador: un artista que trabaja con material que no es de su mundo directo (aunque provenga de él). El dispositivo poético ocurre después del evento mismo: poner títulos, registrar fechas, hacer portadas a sus álbumes; alta concentración en organizar diversos tipos de producción propia o ajena. Un artista mundano cuya consigna sería *“ordenar y dar sentido al vértigo contemporáneo”*.

Catalogador: al igual que en el caso anterior, es un artista que trabaja con material que no es de su mundo directo (aunque provenga del él). El dispositivo poético ocurre posterior al evento mismo, pero aquí, los álbumes funcionan como *portafolio* digital dispuesto en

Facebook para fines específicos: ofrecer productos, ofrecer obras producidas por él mismo o por otros, ofrecer sus servicios profesionales, hacer seguimiento detallado de la evolución de su propio cuerpo o de otro cuerpo, etc. Un artista mundano cuya consigna sería *“mostrar las obras expresivas que se producen”*.

Explorador: un artista mundano que trabaja con el mundo sintético y no-sintético. Un coleccionista cuyo material se centra en el seguimiento detallado a un tópico específico. El dispositivo poético ocurre previo a la realización del evento, en tanto su énfasis coleccionista precede la realización de la obra. Un artista mundano cuya consigna sería *“hurgar en el mundo”*. Y en consecuencia, podríamos encontrarnos álbumes en los que el artista mundano despliega las diversas formas de seguimiento (tipo colección) que ha construido sobre uno o varios tópicos muy específicos y particulares.



Experimentador: se trata de un artista mundano que trabaja con el mundo sintético y no-sintético. El dispositivo poético ocurre en el acto mismo de experimentación, es allí donde el artista mundano hace la transformación efectiva”. Un artista mundano cuya consigna sería “*experimentar formas de ser en el mundo*”. Y en consecuencia, podríamos encontrarnos álbumes con obras en las que experimenta formas diversas de composición de imágenes, creación de textos, producción de audiovisuales, etc.

Para cerrar

El feminismo ha logrado ampliar el espectro de la política más allá de las fronteras partidistas y consiguió enfatizar de qué manera los cuerpos, lo que ocurre en los cuerpos y lo que se hace con los cuerpos es político (y en esa medida discriminatorio, invisibilizador o por el contrario transformador y revolucionario). Al enfrentarnos a la comprensión de los modos como los artistas mundanos logran poetizar y construir sentido a través de las obras que producen en Facebook, lo que vemos es una de las formas actuales -quizá una de las que más están usando un amplio número de habitantes contemporáneos- de puesta en escena de esa diversas formas de cotidianidad-política: los modos de presentación de lo corporal de los jóvenes, las búsquedas de identidad sexual de miles de personas, las diversas angustias y preguntas que enfrentan hoy miles de mamás jóvenes que deben criar y educar sus hijos en entornos cada vez más frágiles y cambiantes, las nostalgias de los miles de inmigrantes que deben abandonar sus lugares de orígenes y “hacerse a una vida” en su condición de extranjeros, etc.

Para los educadores, nos resulta fundamental estudiar Facebook, porque a través de esta plataforma es posible encontrar esas sonoridades —como diría Martín Barbero (2013)- del mundo contemporáneo, por allí están pasando tanto las angustias y malestares como los distintos modos de poetizar y recrear la vida que miles de millones de personas están construyendo. Es una forma de atender la *cultura corriente* (Giroux & McLaren, 1997) desde la que se están construyendo buena parte de las subjetividades juveniles contemporáneas. En términos educativos resulta central comprender los usuarios de Facebook, como artistas mundanos que se comportan como curadores y que hacen - en muchos casos - de sus muros y de sus álbumes espacios precisos y preciosos de archivo, catalogación, experimentación o exploración de tópicos y temas muy precisos. Reconocer que Facebook, en tanto obra, puede operar como tribuna o ventana o vitrina o espejo, quizá no logre dar cuenta de toda la complejidad de los usos sociales de Facebook, pero visto desde esta perspectiva, decir que Facebook deviene una forma de poetización y recreación de la vida, resulta, quizá, menos exagerado y falto de fundamento.

Si los educadores comprendemos que el uso de los nuevos repertorios tecnológicos, va más allá de los programas gubernamentales de expansión tecnológica y disminución del analfabetismo digital⁹, podremos encontrar en Facebook más que un “rival” para el desarrollo de la labor pedagógica, un aliado estratégico para comprender el ethos estudiantil contemporáneo. Al evocar nuestra época de colegiales o de universitarios, es probable que recordemos uno o muchos maestros que lograron conmovernos y convocarnos de diversas maneras. ¿Qué tenían esos maestros? Seguramente tenían capacidad para *implicarnos* a nosotros como estudiantes. Pues bien, Facebook es un espacio de creación que logra implicar a los jóvenes, ya no como simples usuarios sino, como lo hemos tratado de mostrar en este artículo, como *artistas mundanos*. No sólo consumidores, sino sobre todo productores de obras, obras que además recrean buena parte de sus preocupaciones, gustos y estéticas.

Es posible que un maestro colombiano, con salarios y condiciones laborales cada vez más difíciles, se sienta (no sin razón) limitado en sus condiciones concretas para “entrar las TIC al aula” como lo piden los planes gubernamentales. Sin embargo, este mismo maestro puede, dejándose llevar de una simple curiosidad por el otro, darse a la tarea sencilla de preguntar qué hacen, qué escriben, qué ven, qué escuchan sus alumnos por Facebook. Esa es una manera de adentrarse en el mundo de los jóvenes y considerarlos ya no como simples “objetos pasivos de las tecnologías” y más bien, *artistas mundanos*. Esto es, sujetos creativos con grandes habilidades para la escritura, el video, la fotografía. O con pasiones que tal vez nos sorprendan por la música, las películas de horror, el rock experimental o las baladas románticas.

Como en otras tantas tareas, en ésta también la industria del entretenimiento le ha ganado a la escuela (Frasca, 2012), siempre a la retaguardia del devenir de los tiempos. Mientras la escuela insiste en formas de aprendizaje lineales y memorísticas, Facebook, se propone como un lugar de experimentación que permite “hacer cosas” y equivocarse sin temor: se prueban representaciones de sí, se prueban pequeñas piezas musicales compuestas rudimentariamente en casa, etc. Facebook, como lo hemos dicho, es un laboratorio (pequeño quizá, pero en todo caso, barato y asequible a muchos) en el que se *aprende haciendo*; un laboratorio que además, reconoce y atiende a las personas; es más, se cualifica y actualiza a partir de las construcciones, usos y demandas de los mismos usuarios: se ha dejado moldear por estos artistas mundanos (Frasca, 2012)¹⁰. Abrirse a los saberes de los jóvenes no es una pista nueva para nosotros. Quizá la novedad resida en asumir radicalmente que con respecto a los nuevos repertorios tecnológicos estos jóvenes son *artistas mundanos* y que como todo artista aprenden experimentando y creando. Ese es el potencial para desarrollar.

No se trata de restar importancia a las políticas de democratización del acceso a la información; pero el problema educativo - lo sabemos todos - va más allá de entregar tabletas o de dotar a las escuelas de computadores. Implica preparar a los estudiantes para el cambiante y competitivo mundo que tendrán que vivir. Por supuesto, retomar elementos del modo cómo los usuarios obran como artistas mundanos en Facebook, tampoco será la llave mágica para resolver los múltiples retos de la escuela contemporánea. Sencillamente esta tarea abre una oportunidad para mirar con *respeto* a nuestros estudiantes (Frasca, 2012). Verlos más que como a personas pasivas, a sujetos inquietos por experimentar y crear; y más que estudiantes “irresponsables, faltos de compromiso y de ganas de aprender” considerarlos *artistas mundanos*, productores de pequeñas obras a través de las cuales intentan construir formas diversas de poetización y recreación de su vida. Esas *obras* nos hablan, démonos la oportunidad de escucharlas. Recordemos que el mundo de los *bárbaros* está lleno de riquezas simbólicas y creativas; las miradas elitista o reductoras, desconocen y empobrecen (Baricco, 2008).

“Cualquier día que perdamos es realmente un día perdido del futuro de nuestras nuevas Generaciones”
(Frasca, 2012)

Notas

¹ El proyecto de investigación “Formas de presentación pública de la persona en la red social Facebook” fue realizado gracias al apoyo de la Universidad del Valle (Cali - Colombia) entre septiembre de 2011 y septiembre de 2013. Por la Universidad del Valle participamos Paola Angulo, Natalia Cárdenas, Maryoli Ceballos, Diana Giraldo, Rocío Gómez, Julián González, Armando Henao, Juan Carlos Mora, Laura Parra, Juan Manuel Rodríguez, Victoria Valencia, Jhon Velasco y Jonny Velasco. Por la Universidad Pedagógica Nacional participó la profesora Rocío Rueda Ortiz.

² Se trata de un modelo, puramente operativo y simple que distingue tres aspectos clasificatorios: Representante, Encuadramiento y Tratamiento. Uno de los principales resultados de la primera fase del estudio fue lograr matizar y cualificar dicho modelo de clasificación.

³ De hecho, para algunos jóvenes tener un Facebook se ha convertido en una obligación para entrar en empresas que tienen que ver con tecnologías, mercadeo, publicidad, diseño de medios, comunicación, pues en los departamentos de personal están pidiendo la dirección de Facebook de los candidatos en las hojas de vida. Esto, creemos puede provocar un giro en los sentidos, usos y formas de presentación de sí en dicha plataforma. Pero eso ha de ser objeto de otro estudio.

⁴ El portal Colombia Digital (2013) informa que a marzo de 2013, Facebook es la red social con más internautas, con más de 1.155 millones de usuarios activos a nivel mundial.

⁵ Opera es el plural de opus (obra).

⁶ En términos técnicos hay tanto autores automáticos (por ejemplo, las herramientas que dispone Facebook para etiquetar, bajar archivos, los suministros de imágenes previas, operar guiños, realizar reenvíos, linkear, emoticones, etc.); pero también son autores los que escriben en el muro a muro, los que suministran imágenes y videos, las instituciones que disponen sus banner publicitarios y páginas de publicidad, etc.). Para señalar la naturaleza colaborativa y el estatuto de esta obra que sigue su curso, con independencia de la persona y su vida, basta con notar lo que ocurre con la página de Facebook de una persona que ha muerto.

⁷ Pero vale la pena recordar lo que ha subrayado Benjamin (1931) respecto a la fotografía retrato: “En una palabra: todas las posibilidades de este arte del retrato consisten en que el contacto entre actualidad y fotografía no ha aparecido todavía”. Se refiere a lo que llama la primera época, la primera década preindustrial de la fotografía. Y será justamente ese contacto el que se irá acentuando y profundizando conforme los desarrollos técnicos permitirán hacerse a la fotografía instantánea. Un poco más adelante, para destacar justamente la disolución de la distancia entre el instante y la fotografía, y la quiebra de su dimensión aurática, nos destacará las nuevas presencias, aquellas en que el instante reina y domina: “y, por fin, para consumir la ignominia, [apareceremos] nosotros mismos como tiroleses de salón, lanzando gorgoritos, agitando el sombrero sobre un fondo pintado de ventisquero, o como aguerridos marinos, una pierna recta y la otra doblada, como es debido sobre la primera, apoyados en un poste bien pulido”. ¿Qué diría Benjamin de la actual y continua compulsión al retrato y autorretrato vía teléfono móvil, web cam, cámaras digitales portátiles, tablets?

- ⁸ Inicialmente este estudio pretendió centrarse únicamente en la imagen de perfil. El transcurso de la investigación nos permitió comprender la importancia de asumir la página de Facebook como una totalidad.
- ⁹ El programa Vive Digital del Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicación de Colombia, busca, para 2014, brindar un acceso a Internet cercano al 100% del país. En los últimos tres años ha hecho la mayor entrega de computadores de toda la historia del país con 669 mil computadores y 82 mil tabletas entregadas en instituciones educativas públicas. (Ministerio TIC - Colombia, 2013).
- ¹⁰ Por supuesto, lo grave es que Facebook aprende de sus usuarios con fines netamente comerciales. La escuela en cambio, busca aprender de sus jóvenes en un sentido completamente distinto (Ministerio TIC - Colombia, 2013).

Referencias

- Almendra, V., Giraldo, D., Gómez Zúñiga, R., González Mina, J., Grillo, O., Henao Velarde, A., . . . Unás Camelo, V. (2011). *Tierra y silencio: cómo la palabra y la acción política de pueblos indígenas cultivan entornos digitales*. Cali: Universidad del Valle.
- Baricco, A. (2008). *Los bárbaros. Ensayos sobre la mutación*. Barcelona: Anagrama.
- Benjamin, W. (1931/1989). Pequeña historia de la fotografía. In W. Benjamin, *Discursos Interrumpidos I* (pp. 61-84). Buenos Aires: Taurus.
- Benjamin, W. (1936/1991). El Narrador. In W. Benjamin, *Para una crítica de la violencia y otros ensayos. Iluminaciones IV*. Madrid: Taurus.
- Benjamin, W. (1999). *Sobre algunos temas en Baudelaire*. Buenos Aires: Leviatán.
- Bernal, G., Espinoza, W., Giraldo, D., Goyeneche, E., Gómez, R., González, J., . . . Unás, V. (2004). *Manual de Convivencia con las Pantallas Audiovisuales*. Cali: Comisión Nacional de Televisión-Universidad del Valle.
- Certeau de, M. (1990). *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- Colombia Digital. (2013, abril). *facebook-presenta-el-mapa-de-usuarios-a-nivel-mundial*. Retrieved 2013 N. 12-Octubre from Colombia Digital: <http://www.colombiadigital.net/actualidad/internacional/item/5730-facebook-presenta-el-mapa-de-usuarios-a-nivel-mundial.html>
- Frasca, G. (2012). *Los videojuegos enseñan mejor que la escuela*. Retrieved 2012 4-Noviembre from TEDx Montevideo 2012: <http://www.youtube.com/watch?v=TbTm1Lkm18o>
- Giroux, H., & McLaren, P. (1997). La pedagogía radical como política cultural: más allá del discurso de la crítica y el antiutopismo. In P. McLaren, *Pedagogía crítica y cultura depredadora: políticas de oposición en la era posmoderna*. Barcelona: Paidós.
- Gómez, R. (2012). *Procurarse sentido en la ciudad contemporánea. Jóvenes urbanos integrados y nuevos repertorios tecnológicos*. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle.
- Gómez, R., & González, J. (2008, Abril). Tecnologías y malestar urbano entre jóvenes: la celebración de lo inútil y la emergencia del trabajo liberado. *Revista Nómadas*(28), 82-93.
- Gómez, R., & González, J. (2009). Formas de presentación pública de la persona en la red social Facebook. Notas para el análisis. *Nexus*(5), 55-65.
- González, J. (2011). Nuevos criterios de clasificación. *Universidad del Valle-Documento interno de trabajo*. Cali.
- González, J. (2013). *Niños que videojuegan; videojuegos que estructuran tiempos: cognición en los bordes del tiempo irreversible*. Cali.
- Lazzarato, M. (2006). *Por una política menor : acontecimiento y política en las sociedades de control*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Martín Barbero, J. (2013 N. 8-Abril). Universidad y compromiso social. Cali.
- Ministerio de las Tecnologías de Información y Comunicación. (2013). *Colombia es modelo de innovación ciudadana en iberoamerica*. Retrieved 2013 N. 15-Octubre from <http://www.mintic.gov.co/index.php/prensa/noticias/2607-colombia-es-modelo-de-innovacion-ciudadana-en-iberoamerica-mintic>
- Piscitelli, A. (2009). Facebook. Esa reiterada tensión entre la sobrepromesa y la invención de nuevos mundos. *Revista de la Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 6(1), 43-52.
- Rueda, R. (2012a). Sociedades de la información y el conocimiento: Tecnicidad, Pharmakon e invención social. *Nómadas*(36), 43-55.
- Scolari, C. (1998). *Lo más importante con las tecnoloías no es lo que pasa dentro de ellos, sino afuera* . Retrieved 2001 N. 19-Febrero from Interlink Headline News: www.ilhn.com/blog
- Sibilia, P. (2005b). Blogs, fotologs y webcams: El show del yo vía Internet. In I. Hernández García (Ed.), *Estética, ciencia y tecnología. Creaciones electrónicas y numéricas* (pp. 261-286). Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Turkle, S. (1997). *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en el Internet*. Barcelona: Paidós.